EVANGELIO

Dejamos por unos domingos el evangelio de San Marcos, ya que, por su brevedad, no puede abarcar todos los domingos del tiempo ordinario, y nos adentramos en San Juan.

Un tema tratado también en los sinópticos, pero que en San Juan adquiere un carácter particular: la multiplicación de los panes y el gran discurso del pan de vida.

Los especialistas resaltan muchos matices en el milagro y en el discurso posterior.

Hay conexiones con el Antiguo Testamento, especialmente con el Éxodo, p.e., el tema del maná, del Dios que alimenta a su pueblo pobre, que camina por el árido desierto.

Conexiones con los profetas: el banquete escatológico que Dios prepara sobretodo para los pobres, significado en el texto evangélico por el pan de cebada.

Sobretodo, a través del discurso del pan de vida, quiere que la gente entienda bien quién es él; no es un poderoso hacedor de milagros, multiplicador de comidas, al que conviene hacer rey para que se acaben todos los problemas.

El estar cerca la fiesta de Pascua y la acción de gracias antes de repartir el pan, nos señalan conexiones con la Eucaristía, pan, Cuerpo de Cristo, para todos y que sobra.

Juan

6,1-15

Repartió a los que estaban sentados todo lo que quisieron

En aquel tiempo, Jesús se marchó a la otra parte del lago de Galilea (o de Tiberíades). Lo seguía mucha gente, porque habían visto los signos que hacía con los enfermos. Subió Jesús entonces a la montaña y se sentó allí con sus discípulos. Estaba cerca la Pascua, la fiesta de los judíos. Jesús entonces levantó los ojos, y al ver que acudía mucha gente, dice a Felipe: "¿Con qué compraremos panes para que coman éstos?" Lo decía para tentarlo, pues bien sabía él lo que iba a hacer. Felipe contestó: "Doscientos denarios de pan no bastan para que a cada uno le toque un pedazo." Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dice: "Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y un par de peces; pero, ¿qué es eso para tantos?"

Jesús dijo: "Decid a la gente que se siente en el suelo." Había mucha hierba en aquel sitio.

Se sentaron; sólo los hombres eran unos cinco mil. Jesús tomó los panes, dijo la acción de gracias y los repartió a los que estaban sentados, y lo mismo todo lo que quisieron del pescado.

Cuando se saciaron, dice a sus discípulos: "Recoged los pedazos que han sobrado; que nada se desperdicie." Los recogieron y llenaron doce canastas con los pedazos de los cinco panes de cebada, que sobraron a los que habían comido.

La gente entonces, al ver el signo que había hecho, decía: "Éste sí que es el Profeta que tenía que venir la mundo." Jesús entonces, sabiendo que iban a llevárselo para proclamarlo rey, se retiró otra vez a la montaña él solo.

Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

Parroquia RA Reina de los Apóstoles — El Vivero, La Manga, Tfno: 968 563 054 — Gran Vía, Urb. Castillo de Mar

Parroquia SM Salvator Mundi

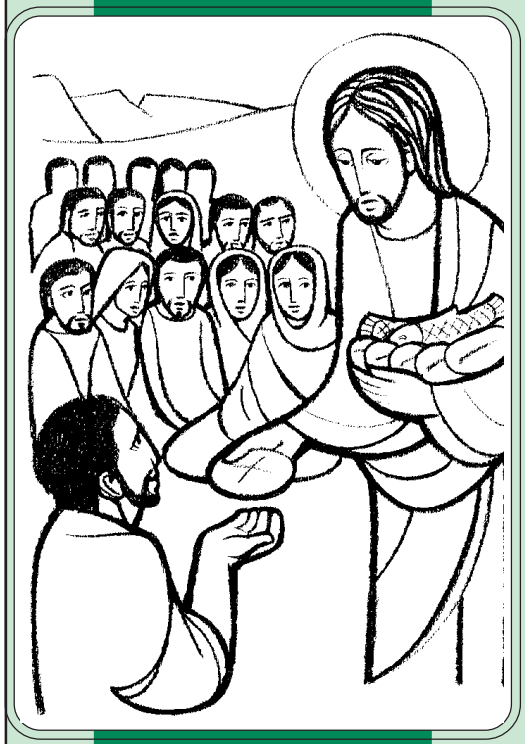
Comunion

www.parroquias-manga.org

LITURGIA DE LA PALABRA

ESPAÑOL

XVII Domingo de Tiempo Ordinario (B)



EL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA EN EL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

IV La celebración litúrgica de la Eucaristía

El desarrollo de la celebración

1349 La liturgia de la Palabra comprende "los escritos de los profetas", es decir, el Antiguo Testamento, y "las memorias de los apóstoles", es decir sus cartas y los Evangelios; después la homilía que exhorta a acoger esta palabra como lo que es verdaderamente, Palabra de Dios (cf 1 Ts 2,13), y a ponerla en práctica; vienen luego las intercesiones por todos los hombres, según la palabra del Apóstol: "Ante todo, recomiendo que se hagan plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres; por los reyes y por todos los constituidos en autoridad" (1 Tm 2,1-2).

PRIMERA LECTURA

Los ciclos de Elías y Eliseo de los libros delos Reyes, probablemente fueron en su inicio obritas independientes que, más tarde, se incorporarían al lugar que hoy ocupan.

No muestran antagonismo maestro-discípulo, sino que se exalta a ambos. Eliseo pidió a Elías, antes de este subiera al cielo, dos tercios de su espíritu.

Así, el biógrafo de Eliseo quiere dejar bien claro que este no fue menos que Elías.

En Sarepta Elías multiplicó la harina y el aceite, que ya nunca faltó a aquella mujer que, aun no teniendo, dio de comer al profeta.

Aquí también el profeta va a dar de comer a cien personas con la pequeña ofrenda de primicias de un piadoso hombre de Baal Salisá.

En este milagro se destacan las sobras.

Como en Evangelio Felipe duda de que se pueda dar de comer a la multitud, también el criado de eliseo duda.

Pero el Señor lo ha dicho: "Comerán y sobrará".

El tema de la comida y de las sobras significará más adelante el banquete del Reino, en el que hay sitio para todos y sobra.

Jesús, también, multiplicando los panes, nos habla de cercanía a los necesitados y de abundancia en el Reino de Dios.

2Reyes

4,42-44

Comerán y sobrará

En aquellos días, uno de Baal-Salisá vino a traer al profeta Eliseo el pan de las primicias, veinte panes de cebada y grano reciente en la alforja. Eliseo dijo: "Dáselos a la gente, que coman." El criado replicó: "¿Qué hago yo con esto para cien personas?" Eliseo insistió: "Dáselos a la gente, que coman. Porque así dice el Señor: Comerán y sobrará." Entonces el criado se los sirvió, comieron y sobró, como había dicho el Señor.

Salmo responsorial

144

Abres tú la mano, Señor, y nos sacias.

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor
que te bendigan tus fieles;
que proclamen la gloria de tu reinado,
que hablen de tus hazañas. R.

Los ojos de todos te están aguardando
tú les das la comida a su tiempo;
abres tú la mano,
y sacias de favores a todo viviente. R.

El Señor es justo en todos sus caminos,
es bondadoso en todas sus acciones;
cerca está el Señor de los que lo invocan,
de los que lo invocan sinceramente. R.

SEGUNDA LECTURA

"Doblo mis rodillas ante el Padre... para que os conceda... que seáis fortalecidos por la acción de su Espíritu, que cristo habite por la fe en vuestros corazones, para que, arraigados y cimentados en el amor,... os vayáis llenando hasta la total plenitud de Dios" (Ef 3, 14-19)

Y desde esa súplica, una exhortación, una llamada a la unidad, como vocación al seguimiento de Jesucristo humilde, amable, comprensivo..., en definitiva, una vocación a vivir en el amor.

La unidad y el amor supera las diferencias entre los miembros del Cuerpo de Cristo, ya que está animado por el Espíritu santo, que lo va impulsando y guiando hacia la meta a la que ha sido llamado.

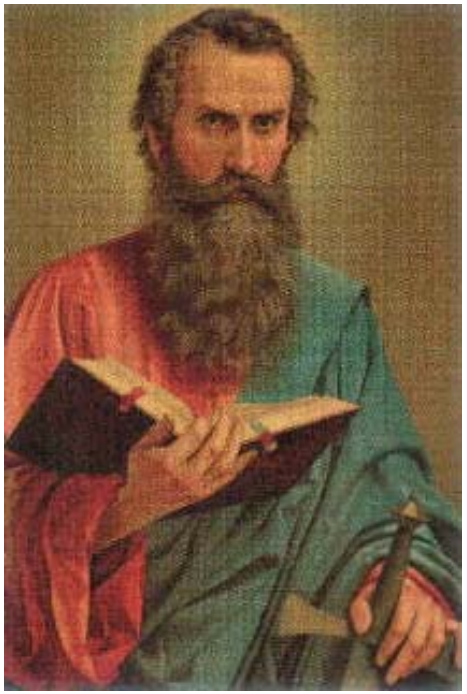
Nos une lo fundamental: un Señor, Jesucristo, y nuestra fe en él, sellada en el Bautismo.; y nos une el Padre, origen, meta y sentido de todo, aquel en quien "vivimos, nos movemos y existimos" (Hch 17, 28)

Así, pues, para San Pablo, la fuente de la unidad está en la Trinidad: el Espíritu, que anima el Cuerpo de Cristo y la esperanza que hace nacer (v. 4); el Señor resucitado y la fe en él, sellada en el Bautismo (v. 5); finalmente, el Padre que está sobre todos, dentro de todos y en todos (v. 6).

El es la meta hacia la que caminamos, guiados por la fe en Cristo e impulsados por la fuerza del Espíritu Santo.

Efesios

4,1-6

Un solo cuerpo, un Señor, una fe, un bautismo

Hermanos: Yo, el prisionero por el Señor, os ruego que andéis como pide la vocación a la que habéis sido convocados. Sed siempre humildes y amables, sed comprensivos, sobrellevaos mutuamente con amor; esforzaos en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz. Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza de la vocación a la que habéis sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todo, que lo trasciende todo, y lo penetra todo, y lo invade todo.